

Amberes 1.^o Abril 98.

Mi Jueña madre: Acabo
de llegar a' esta, pues como
le dije ya no me detiene can-
nada en Paris, donde lloré
mucho en un contento. Aquí tam-
bien lloré como el día en que
me fui. Por toda partes se
prepara de hacer tumbos tres me-
ses de agua, pero por ahí al
menor ya termino'. Los días
que pasó en Gólcido y Madrid
fueron soberbios; no se le repirán
Aun no he ido al Consulado
ni girías vaya mañana
hasta descansar bien, pero
en cuanto llegue tendré que
meter mano a' muchas co-
sas que aún están penden-
tes. Me ha cristado provi-
nialmente en la cara en fa-
ante, estaba, pues dije aquí
algunas cosas y quede' en volver.

Estoy en otra habitación más
mala porque la que tenía
antes, está alquilada ahora;
pero se queda libre para el
día 5. iv. y si se quiere o si
buscaré cuarto más cerca
del campo. ¡Mala! Venimos
viviendo por lo pronto donde
vivimos = rue Sanderis, 64.
Solo me han quedado para
afirmar dos tarros de almidón, que
entregaré con la caja y una
colección de Blanco y Negro,
para salir del paso. Pense
comprar la novela de Piedad
Pérez arriba, pero en Madrid
se había agotado la edición.
Con los cuartos por los que
me fuere hasta salir de Ma-
drid y me faltaron tres duros.
Al llegar aquí me sobran
a todo un 12 duros. Así
pero no hay por quedarse.
He tenido que comprar ali-

unos libros para encargo y
una colección de periódicos
españoles. Y aun así he dejado
de hacer otras compras por ser
más difíciles y porque eran caras
y no podía regularlos ni me
gusta cobrar estas cosas.

La familia de Toledo me encargo
un paciar para Ud. como le
dije cuando le escribí de Madrid.
La encontré en uno periodo crítico
y por ello no volví a Toledo como
le había ofrecido. Para hoy 1.^o
está el hermano del padre
de Paco (que fue alcalde de Toledo,
que es el rico de la familia) a
demandarles para pago de 9.000
duros, lo cual es la señal de q.
todo se viene abajo, pues, hay
otros acreedores por valor hasta
de 15 o de 20.000 duros, que se lecha
sobre encima. Fieren hasta pús-
tamos al 6. % garantizados por
las pagas de Paco. bu fin fue

parece mentira que por temor
al que Dios se haya ido proban-
dando todo esto algunos años con
seguridad de ir a fondo. Yo le aconse-
jé evitar la demanda, pues aunque
la madre pondría tercera para la
casalibre en dote de unos dos millo-
nes, este es un recurso malo y
además dado el escándalo vendrían
otros acreedores contra los cuales tam-
bien está comprometida la firma
de la madre. Lo mejor sería vender
una posesión al hermano y
pagarle así como a otros acreedores,
chillones e ir liquidando para
mancharse tranquilamente a otra
parte con algo o sin nada, pues
hoy las fincas apenas producen
para pagar rentas y solo sirven
para cubrir las apariencias y
dar fingidos diarios. Esto es lo
sensato, pero no se que harán
porque pocos conservan la ca-
baza fría en los momentos difíciles.

En Madrid hice con todo lo
que tenía que hacer. Solo
me faltó tiempo para ir
al Ministerio y al conde de Pego-
Cervera, donde pude ir a reco-
rder a un algunos antiguos
amigos de la Biblioteca Na-
cional y del Ministerio de
Fomento. En casa de la
primera Isabel ya le dije lo
que vi. Me pareció el tal don
Nicolás Mejía una bella
persona y me dijo que con-
sidera a Isabel como de la
familia y que es hijo de quien
se con delirio. Este chico esta
diciendo el último del Barbillero
rato, además tiene una
vivienda que vive con la abuela
la materna en Fuente Canto
(Badajoz), donde está de botica-
rio Manuel Delgado, a quien
conoce el Sr. Mejía, y se va
a para la vacaciones.

alla' todo en auto y este se
va a' llevar a' Isabel. Me
dijo que hasta habia' pensado
casarme otra vez, pero que
ya no lo haria' de contento
que estaba con Isabel, que
tenian que estar siempre
contentando pues, amenazaba
con irse a' cada momento.
A la tia de Bano le hizo una
visita y le regaló un Farrito, que
ha apadecido en estremo, pues en
familia no hace caso de ella.
El dia antes de venirme actua
ria Pepe: fui a' despedirme
y me dijeron que por falta
de tiempo no me daban na
da para ella; el unico que
me dió algo fue el loco del
papa' que me dió un tiro p.
la cunada. La razon de este
malquerer creo que es que la
vieja le ha hecho mas de
un favor y hay gente que

no puede mi "gracia agradece".
Cuando vaya por ahí el
chor á decir "¡tao! place pre
gúntale si le caso también Barro".
Su tia me convidó á algunos
tas y me dió una buena comi
da toda de vegetales. Dice pre
tanto ella como en cuada pre
si la antigua y su de un alma
de Dios han hablado mucho de
mi mi entra, me estado fuera.
La receta de la medicina que
me dió es muy sencilla:
en un Cuartillo de espíritu
de vino se cedian como 25
centimios de árnica en
pederos tal como viene de la
drogueria y se dejó todo se
porar como el aguardiente
de yerbas. Cuando se va
á tomar un poco espíritu se
agita el frasco y si se acaba
se puede añadir un par
de veces mi necesidad de
ceder nueva árnica.

hacía el 27 de Madrid y el 30 de París.
También me dio otro remedio contra la toz, que dice es de un soberbio resultado, y consiste sencillamente en cocer nabos en agua con azúcar de pilon en cantidades proporcionales. El jarabe es el mejor que el de Folu, que creo que hacen con cocimiento de epíscopos.

En otra carta le hablé de Rafael y de la familia de Agudo, donde comí la última noche que estuve en Madrid. Estaba allí quedando el impresor y hubo bates hasta las 4 de la mañana en el piso de repente donde habitaban las hermanas Pilar y Encarnación que tenían una tienda de mercaderías en la calle del Ángel y un hermano Pío Ponsable, que esta gran empujado me se' donde fui hasta la próxima. Ángel.